

# La lucha contra las enfermedades infecciosas en el África Occidental

Apoyo japonés a la creación de un centro de estudios avanzados

El África Occidental es una región en continua lucha con las enfermedades infecciosas. La malaria, por ejemplo, causa más de 10.000 muertes anuales en Ghana, un país con cerca de 270.000 portadores del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Para promover el desarrollo sostenido de la región, es necesario luchar con estas enfermedades y vencerlas. Y dado que las enfermedades infecciosas de esta región mutan constantemente y encuentran nuevas rutas para propagarse, es vital llevar a cabo una campaña firme y continua contra ellas a nivel local, que incluya actividades para detectar y analizar puntualmente los virus.

El bacteriólogo japonés Hideyo Noguchi fue un investigador pionero que realizó trabajos *in situ* en esta región. Comenzó a estudiar la fiebre amarilla en un hospital de Acra, en la antigua Costa de Oro (actual Ghana) en 1927, y obtuvo muchos y meritorios resultados, entre ellos el descubrimiento del agente patógeno de la fiebre amarilla, seis meses antes de quedar infectado él mismo y morir. Por dichos logros, fue nominado tres veces para el Premio Nobel. En 1968 el Gobierno de Ghana solicitó a Japón, patria de Noguchi, asistencia para hacer investigaciones médicas sobre enfermedades infecciosas. El Gobierno de Japón respondió poniendo en marcha un programa de cooperación técnica ese mismo año. En 1979 fue creado en Acra, con donaciones japonesas, el Noguchi Memorial Institute for Medical Research (NMIMR), bautizado en honor al doctor Noguchi, y desde entonces Japón viene enviando continuamente investigadores para trabajar en él.

Los investigadores del NMIMR, luchando contra los repetidos apagones eléctricos y el deficiente suministro de agua corriente, han sido capaces de obtener numerosos éxitos en su labor. Uno de sus principales campos ha sido el VIH, y en 1986 investigadores que trabajaban en Ghana fueron los primeros del mundo en descubrir el VIH-2, una variedad del virus que se concentra en África. El instituto se ha convertido en uno de los bastiones en África Occidental de la investigación sobre enfermedades contagiosas.

El manejo de agentes patógenos como el VIH requiere un alto nivel de seguridad en las instalaciones. En 1999 el NMIMR completó la construcción de un nuevo laboratorio que cumple con el estándar del nivel de bioseguridad 3 (BSL-3) de la Organización Mundial de la Salud. Esto llevó a este organismo a recomendar en 2014 el NMIMR como una de las instituciones fundamentales en la lucha contra la fiebre hemorrágica del Ébola. Y el instituto fue un apoyo en el trabajo desarrollado no solo dentro de Ghana, sino también colaborando con otros países del África Occidental, en las medidas tomadas para enfrentarse a la fiebre de Lassa, de la que este año se tuvieron indicios de un brote.

Entre sus 334 trabajadores, el NMIMR tiene a 49 investigadores procedentes de Ghana, de otros países de África, de Japón y de otras muchas partes del mundo, como Francia o Estados Unidos. La doctora Mitsuko Ōhashi, una parasitóloga japonesa que lleva siete años en la institución, señala que los investigadores “tienen un gran potencial. El nivel del personal y de las investigaciones del NMIMR está entre los más altos del mundo y juntos estamos consiguiendo resultados sirviendo como miembros de un mismo equipo y, al mismo tiempo, entablando una amistosa rivalidad”.

Para reforzar todavía más la capacidad de Ghana y de África Occidental en su conjunto para luchar contra las enfermedades infecciosas, el Gobierno de Japón ha decidido hacer una donación para construir una nueva instalación del NMIMR, que será llamada Advanced Research Center for Infectious Diseases y que deberá estar lista para agosto de 2018. Este centro hará posible una detección y vigilancia todavía más precisas de los agentes patógenos, mediante un práctico laboratorio de biología molecular de nivel BSL-3 que estará dotado de los aparatos más modernos. Se espera que sirva como base para investigaciones médicas y para la formación de futuras generaciones de investigadores, ayudando así a controlar enfermedades que suponen una amenaza para la humanidad.

The Noguchi Memorial Institute for Medical Research (en inglés):  
<http://noguchimedres.org/>

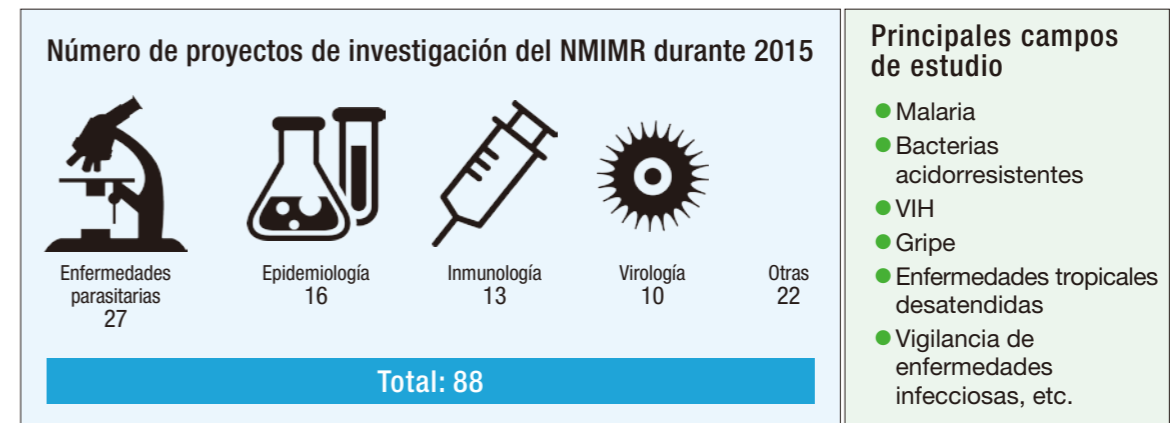


Fotografías: Aiko Iizuka/JICA (1, 2, 3)



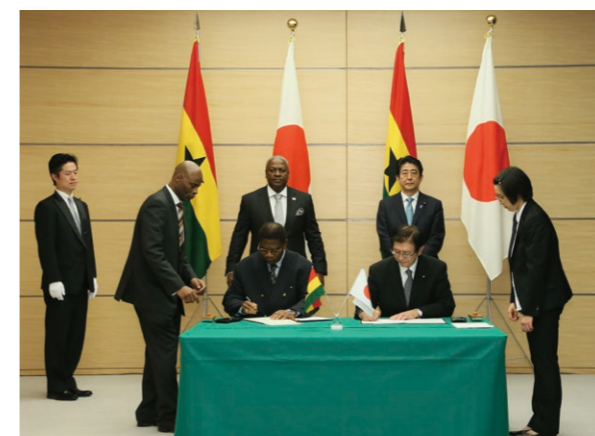
1	2
3	4

1. El Noguchi Memorial Institute for Medical Research (NMIMR), localizado en un barrio suburbano de Acra, capital de Ghana, es un centro desde donde se lucha contra las enfermedades infecciosas en África Occidental. 2. Los jóvenes investigadores del instituto, un 70 % de los cuales completará próximamente su doctorado, llevan adelante sus estudios aconsejados por supervisores y compañeros. 3 y 4. Hideyo Noguchi (1876-1928), superando la pobreza y su discapacidad física, se convirtió en un bacteriólogo de fama mundial por sus investigaciones en enfermedades como la fiebre amarilla y la sífilis. Fue nominado tres veces para el Premio Nobel de Fisiología o Medicina. Su rostro aparece en los billetes de 1.000 yenes en Japón.



- Principales campos de estudio**
- Malaria
  - Bacterias acidorresistentes
  - VIH
  - Gripe
  - Enfermedades tropicales desatendidas
  - Vigilancia de enfermedades infecciosas, etc.

El número de estudios realizados en el NMIMR ascendió de 56 en 2010 a 88 en 2015. El principal foco de atención lo constituyen las enfermedades infecciosas, si bien los estudios abarcan otros campos, como la seguridad alimentaria y el cambio climático.



5	6
---	---

5. El 18 de mayo de 2016, después de una cumbre Japón-Ghana que tuvo lugar en Tokio, los líderes de ambos países hicieron un canje de notas relativo a una donación de Japón a Ghana. 6. La doctora Mitsuko Ōhashi, de la Universidad de Medicina y Odontología de Tokio, encontró el componente que permite crear un fármaco efectivo contra la enfermedad del sueño que se elabora con hierbas medicinales de Ghana. Dicha universidad y el NMIMR tramitaron conjuntamente la correspondiente patente en 2015. Es la primera vez que el NMIMR se propone obtener una patente científica internacional.